

**DESCUBRIMIENTOS ESPAÑOLES OLVIDADOS (O DESCONOCIDOS):
LAS FAMOSAS ISLAS DE PASCUA, ROBINSON CRUSOE Y GALÁPAGOS**

Juan Hernández Hortigüela

PRÓLOGO

El Océano Pacífico y sus islas.

El Océano Pacífico ocupa la tercera parte de la superficie de la tierra y contiene, dentro de su perímetro, alrededor de 25000 islas, la mayor parte de ellas ubicadas al sur de la línea ecuatorial.

El español Núñez de Balboa fue el descubridor de este Océano en el año 1513, desde las costas de Panamá. Si consideramos el agrupamiento actual de estas islas en archipiélagos, los españoles han sido los mayores descubridores de los mismos, hasta el punto de que, a partir del siglo XVI, este Océano fue conocido en el mundo como el *Lago Español* o *Mare Hispanicus*, como así figura en numerosos mapas antiguos, españoles y extranjeros. Hemos de decir, aprovechando una vez más esta ocasión, que este inmenso *Lago Español* es un inmenso cementerio de compatriotas nuestros.

Algunas islas de este Océano, por su popularidad, se conocen bien; no obstante a pesar de esa popularidad, los españoles olvidan, o desconocen, que esas famosas islas fueron descubiertas y pasaron a ser propiedad de la Corona española.

Las islas conocidas como Hébridas, Salomón, Marquesas, Marsall, Carolinas, Palaos, Marianas, Filipinas, Hawái, Polinesia, Vanuatu, Nueva Guinea, etc. Hasta la misma Australia fue descubierta por nuestro Váez de Torres.

Muchas de estas islas conservan nombres españoles a pesar de que, a partir del siglo XVIII, cuando los piratas y mercenarios ingleses, franceses y holandeses, principalmente, recorrieron esas islas ya descubiertas, aprovecharon la navegación para sustituir los nombres españoles por los suyos propios en sus respectivos idiomas.

De otras islas descubiertas, famosas en la actualidad, que fueron propiedad de la Corona española, y de sus protagonistas, son de las que trataremos a continuación.

Islas de Pascua (*Rapa Nui*)

La isla de Pascua está ubicada en el Pacífico Sur, correspondiente a la autoridad de Chile desde el año 1888, pertenece a la región de Valparaíso, con estatuto especial, distante 3.600 kilómetros de las costas chilenas.

Tiene una superficie aproximada de 164 Km. cuadrados y una población, en la actualidad, de unos 4.000 habitantes. Toda la isla está rodeada de unas estatuas de piedra, de origen volcánico, denominadas *Mohais*, cuya altura, alguna de ellas, excede de los 10 metros. El promedio de altura de las estatuas es de 4,5 metros, con un peso aprox. de 5 toneladas. Excepto un grupo de siete estatuas, todas están plantadas en la tierra de espaldas al mar; según se cuenta, esto es debido a que en esta posición tratan de transmitir sus beneficios a los habitantes de las islas. Repartidas por el interior de la isla se encuentran casi otro millar de *mohais* sin terminar su construcción y sin saber exactamente las causas. Los naturales esculpían los *mohais* en el mismo lugar donde se encontraba la piedra. Algunas de estas piedras tardaban en esculpir las más de dos años.



LAS ESTATUAS QUE TIENEN EL GORRO (PUKAO) ROJO ERAN LAS MÁS IMPORTANTES PARA LOS NATIVOS

Para su traslado a las costas hay varios argumentos que se barajan, pero sin que se sepan exactamente los métodos empleados para el traslado de estas estatuas por tierra. La palabra *mohai*, significa rostro; los naturales citan a estas estatuas como *Mohai Aringa Ora*, cuya traducción del idioma original es, *rostro vivo de nuestros ancestros*.

La mayoría de estas estatuas se encuentran situadas sobre un soporte de piedra pero hay algunas que, aunque solo vemos la cabeza, su cuerpo se prolonga debajo de la tierra hasta seis metros; es posible que las enterrasen para que no fueran profanadas.

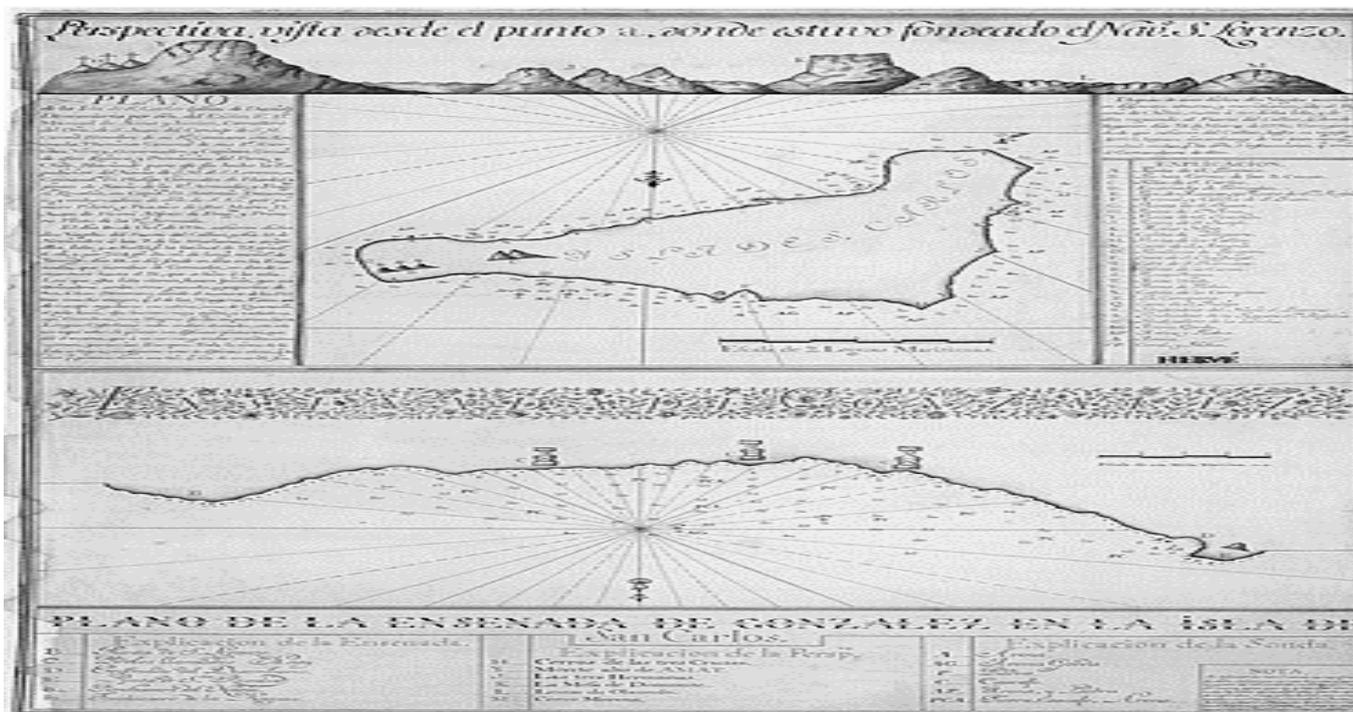
El nombre tradicional de esta isla, en el idioma de los nativos y primeros navegantes que arribaron a la isla, y con el que también se la conoce hoy, es *Rapa Nui* (“Isla Grande”). El nombre de Pascua se

procediendo a su exploración (bojeo), tomando datos y confeccionado los primeros mapas cartográficos de la isla. Estos mapas fueron de mucha utilidad para los siguientes navegantes que visitaron la isla. Por primera vez se dibujaron las famosas estatuas de piedra que adornan esta isla (*Mohais*).

Felipe González Ahedo murió en Cádiz en el año 1802, a los ochenta y ocho años de edad, edad muy avanzada para la época.

Una descripción anónima de la Isla de Pascua describía así a sus habitantes:

Los naturales, cuyo número se cree no exceden de 3.000, son por lo regular de estatura prócer,¹ bien hechos y encarados, sin que se note la fealdad de los demás indios de las Américas. Andan desnudos hombres y mujeres, cubriendo sus partes vergonzosas con una red primorosamente trabajada de color azafrán, y algunos con un pedazo parecido de badana blanca, de cuyos colores usan también, aunque



ORIGINAL DEL MAPA DE FELIPE GONZÁLEZ AHEDO. POR PRIMERA VEZ APARECEN DIBUJADOS LOS MOAHIS

no todos, unas mantas de algodón que anudan sobre el hombro derecho, llegando hasta más abajo de las rodillas. Muchos de ellos traen en la cabeza una diadema de plumas, cuyo distintivo parece solo corresponder a sus sacerdotes y jefes de varias tribus que se notan. Generalmente usan tener muy largas la orejas y abiertas por la boca inferior, colocando en el hueco un aro de hoja de caña de varios tamaños. Se dan en el rostro con una pintura como azarcón² y encima varias listas de blanco, siguiendo desde la barba hasta los pies diferentes dibujos picados con muchas líneas primorosamente hechas por su igualdad del mismo color, como estilan los moros en los brazos, trayendo igualmente pintados en los costados unos ídolos a quienes daban el nombre de Paré.

¹ Prócer: Alto

² Azarcón: Anaranjado

La Corona española tenía previsto poblar la isla de *San Carlos* (Pascua), proyecto que no llegó a realizarse. La expedición regresó al puerto de El Callao (Perú) el 28 de marzo de 1771.

Islas de Juan Fernández (*Robinson Crusoe*)

La Isla de Robinsón Crusoe, junto con la isla Alejandro Selkirk, son las principales de un conjunto de islas que se conoce como Archipiélago de Juan Fernández; nombre propio y principal que hace honor a su descubridor, el español Juan Fernández. Como la isla de Pascua, pertenece a la región chilena de Valparaíso; su distancia a las costas de Chile es de unos 700 kilómetros. Actualmente está considerado como el primer parque nacional de Chile y fue declarado por la Unesco, en el año 1977, como Reserva de la biosfera.



RESTOS DE LA FORTALEZA ESPAÑOLA DE SANTA BÁRBARA

El descubridor, Juan Fernández, nació en Cartagena (Murcia) en el año 1529. Marino desde los 14 años hasta que se hizo un gran navegante y piloto mayor del Mar del Sur. Aparece en Chile, según su biografía, en el año 1550. En 1570 actuaba en Valparaíso como maestro y piloto del navío *San Juan Vizcaíno*. Debido a sus frecuentes viajes entre Perú y Chile, consiguió una gran experiencia de navegación por el Mar del Sur. No obstante, la navegación entre Perú y Chile era siempre muy complicada debido a los fuertes vientos costeros y al desconocimiento de la corriente peruana de Humbolt, que parte del polo Antártico y recorre las costas de Perú y Chile, de Sur a Norte.

En una de estas frecuentes navegaciones de Juan Fernández a Chile, en el año 1574, decidió separarse de la costa hasta que recogió vientos favorables y una corriente que evitaba la corriente Humbolt; en esta nueva experiencia consiguió recorrer en un mes la ruta que, en ocasiones anteriores, duraba tres meses. Algunos peruanos consideraron este viaje como un acto de brujería, por lo que fue denunciado y sometido a juicio en el Tribunal de la Inquisición. Fue absuelto por sus explicaciones de buen conocedor y experto navegante del Mar del Sur; le fue concedido el título de piloto Mayor del Mar

del Sur y algunas tierras en la provincia chilena de Aconcagua, estos fueron los premios que le concedió el rey por su descubrimiento y grandes servicios a la Corona, en el año 1592. Murió Juan Fernández en Santiago de Chile en el año 1599, a los 70 años de edad.



UNA VISTA DE LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE (ARCHIPIÉLAGO DE JUAN FERNANDEZ)

Durante la citada navegación, el día 22 de noviembre de 1574, descubrió tres islas a 400 millas de la costa chilena de Valparaíso, que bautizó como islas de *Santa Cecilia* aunque, en honor a su descubridor, posteriormente fueron llamadas Islas de Juan Fernández. Durante los siglos XVII y XVIII fueron refugio de piratas y corsarios, lo que obligó a la corona española a construir en la isla de Robinsón Crusoe, en el año 1749, el fuerte de Santa Bárbara.

La isla de Robinsón Crusoe es la más grande del Archipiélago y hasta el año 1966, se llamaba **isla Más a Tierra** y la actual isla de Alejandro Selkirk se llamaba **isla de Más Afuera**. La isla de Alejandro Selkirk tenía ese nombre en honor a un marinero escocés que, por problemas con el capitán de la nave en que navegaba a esas alturas, pidió ser desembarcado, donde vivió en soledad hasta que fue recogido en el año 1709, por el corsario Vood Rogers ³; su aventura se desarrolló en la isla de Más a Tierra (Robinson Crusoe), donde intentó formar un pueblo, pero fracasó, abandonando definitivamente su proyecto cuando fue recogido en 1709. Las aventuras de este escocés son las que animaron al autor, Daniel Defoe, a escribir su famosa novela de *Robinson Crusoe*.

³ Este pirata y corsario, se hizo también famoso por atacar con frecuencia las Islas Filipinas, sin conseguir tomar Manila.

Islas de los Galápagos

El Archipiélago de los Galápagos, está situado a unos 1000 kilómetros de Ecuador, siendo una de las provincias de este país. Está formado por unas 20 islas habitables y más de 100 islotes; es la reserva marina más importantes del mundo, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, en el año 1978. El Archipiélago de los Galápagos es uno de los más importantes del Océano Pacífico en actividad volcánica.

El descubridor de estas islas fue el dominico Fr. Tomás de Berlanga, cuando navegando desde Panamá a Perú, casualmente se desvió de la ruta prevista y descubrió estas islas.

Tomás Henriquez Gómez nació en Berlanga de Duero (Soria), en el año 1487. Adoptó el nombre de *Tomás de Berlanga* al tomar el hábito de San Domingo en el Convento de San Esteban de Salamanca, en el año 1508. La costumbre de cambiar los apellidos al tomar los hábitos era costumbre muy habitual en todas las órdenes religiosas.

Hijo de labradores, actividad a la que fue, durante toda su vida, gran aficionado, fomentando los cultivos entre los indios y llevando a América familias españolas de agricultores para estas labores. Fue el introductor del tomate en Perú. Estudiante de la geografía, cosmografía y ciencias naturales.



EJEMPLAR DE GALÁPAGO HABITANTE DE ESTAS ISLAS

En el año 1510 se estableció en la Isla Española (Santo Domingo), donde fue superior de la orden dominica y, posteriormente, Provincial de la misma en América; fue el dominico que impuso el hábito a Fr. Bartolomé de las Casas. Propuesto por el rey Carlos I, en el año 1530, como Obispo de Panamá, donde llevó a esta diócesis más de setenta familias de agricultores. Estando en Panamá, propuso al rey un proyecto de hacer un paso desde la ciudad panameña de Nombre de Dios (en las costas del Caribe) por el río Sagres hasta el sur, conectando con el Mar del Sur (Pacífico). Este proyecto no prosperó pero sería, con el paso de los siglos, la ruta que se ha seguido para construir el Canal de Panamá.



**MONUMENTO A FR. TOMÁS DE BERLANGA, EN BERLANGA DE DUERO (SORIA)
(EN EL PEDESTAL DEL MISMO APARECE UNA TORTUGA Y UNA IGUANA)**

En el año 1535, el Emperador le encomendó viajar a Perú para solucionar el conflicto territorial sucedido entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Los resultados de su arbitraje no tuvieron éxito y volvió, fracasado, a Perú. Posteriormente la disputa entre los contendientes acabó con una guerra sangrienta entre españoles. Durante este viaje fue cuando descubrió las islas de los Galápagos, donde desembarcó para abastecerse de algunos alimentos y agua; aquí estuvo varios días estudiando y observando la fauna de las islas; en un escrito suyo describe la fauna que observó, *lobos marinos, e tortugas e galápagos tan grandes que llevan cada uno un hombre encima, e muchas iguanas que son como sierpes...*

Luchó todo lo que pudo para favorecer la vida de los indios, contra la blasfemia, contra el amancebamiento y la poligamia de los mismos. Con motivo de algunas acusaciones falsas contra su persona de algunos encomenderos españoles, y debido a sus diferencias de criterio con los oidores de la Audiencia de Panamá, tuvo que volver a España, en el año 1539, para aclarar estos problemas. De vuelta a Panamá, en el año 1540, aclarados sus conflictos, se empeñó en construir la catedral de Panamá, para lo cual viajó con varios familiares y contrató a varios buenos albañiles y canteros en Sevilla, llevando imágenes y demás pertrechos para adornar la futura catedral. El desgraciado viaje finalizó en un

naufragio, ahogándose varios de sus familiares y algunos albañiles; Tomás de Berlanga logró salvarse asiéndose a un madero junto a una sobrina suya y otro fraile: todas las herramientas y adornos de la catedral se perdieron.



CASA DONDE VIVIÓ Y CRECIÓ FR. TOMÁS DE BERLANGA

A partir de estas desgracias y sus dificultades de evangelizar su diócesis se resintió su salud, y en el año 1542 renunció a su obispado, embarcándose para España en otro desgraciado viaje, cuyo barco no llegó a naufragar, a pesar de la furiosa tormenta que le azotaba, por dirigirse en oración a la tripulación, vestido con su hábito, pidiendo se encomendasen a la virgen. La tormenta cesó después de los rezos y se atribuye a Tomás de Berlanga este “milagro”. Se refugió en su pueblo soriano de Berlanga, dedicándose a fundar conventos. Murió en su pueblo natal en el año 1551, a los 65 años de edad.

Madrid, Comunidad castigada durante la Semana Santa, a 15 de marzo de 2021